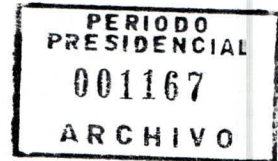


REPUBLICA DE CHILE
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
EMBAJADA EN HUNGRIA

BUDAPEST, 30 de octubre de 1992

Excelentísimo Señor
Don Patricio Aylwin Azócar
Presidente de la República de Chile
Palacio de la Moneda
SANTIAGO



Muy querido y recordado Patricio:

Abusando de tu amistad me tomo la libertad de dirigirme sin intermediarios, empleando a la vez el medio más corto para que estas líneas lleguen antes de tu partida al extremo oriente. Trataré de ser lo más breve posible.

Pese a tus buenas intenciones, manifestadas en más de una ocasión, pareciera que no será materialmente posible que realices una visita oficial a Hungría antes del verano europeo de 1993. Tu calendario internacional para el presente año está agotado y, si no me equivoco, los compromisos para el primer semestre del venidero no incluyen Budapest. Además, no es apropiado proponer una fecha posterior a julio de 1993, por la proximidad de nuestras elecciones.

Por otro lado, si, más adelante, una visita oficial a esta capital fuera considerada -aún para el primer año del mandato de tu sucesor en La Moneda- Arpád Göncz ya no sería Presidente de Hungría: su término expira a mediados de 1994.

Me preocupa el hecho que, así las cosas, aparecemos en cierta medida en deuda frente a Hungría y, en particular, ante el Presidente Göncz, quien no ha escatimado manifestaciones de afecto hacia Chile: asistió a una de las funciones ofrecidas aquí por el Ballet del Teatro Municipal, concurrió a las recepciones que he ofrecido con motivo del aniversario patrio en 1991 y en este año (gesto extraordinario, pues, como sabes, no es usual que un Jefe de Estado vaya a una Embajada) y no sería raro que honre con su presencia la inauguración de la muestra "Chile Indígena", que se abrirá a principios de diciembre.

Desde otra perspectiva, debo manifestarte que el Presidente, hombre de grandes virtudes democráticas y reconocido factor de moderación y equilibrio

REPUBLICA DE CHILE
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
EMBAJADA EN HUNGRIA

2.-

en la política húngara, ha venido siendo desde hace algunos meses el blanco de ataques de sectores neofascistas que tienen vinculación con el ala nacionalista-populista del Foro Democrático Húngaro, el principal partido de la coalición de Gobierno, que encabeza el Primer Ministro József Antall. Si bien el Gobierno y su jefe han pretendido desligarse de estos ataques (para mi gusto con insuficiente energía), no es menos cierto que el Mandatario ha debido soportar una hostilidad creciente de la extrema derecha, confundida y de la mayor gravitación en el quehacer gubernamental.

No te cansaré con detalles de política interna húngara. Lo fundamental es que, en el cuadro político local, Arpád Göncz ocupa un lugar de señalado prestigio, apareciendo como una figura situada por encima de los partidos (aunque pertenece a uno de ellos, la Alianza de Demócratas Libres, que integra la oposición al gobierno) y un campeón del consenso.

Las encuestas de este año lo sitúan invariablemente en el primer lugar de popularidad, lo que no es extraño, pues -ademáso de ser un probado luchador por la democracia en función de los Derechos Humanos desde hace varias décadas- ofrece una imagen bondadosa y paternal que despierta simpatías y respeto. Esto no obsta para que, paralelamente, aparezca como el más enérgico fustigador de las manifestaciones de racismo y antisemitismo que, por desgracia, también están produciéndose en Hungría.

La animadversión de los neofascistas ha llegado a extremos inaceptables. El pasado 23, aniversario de la Revolución anticomunista de 1956, la algazara de un grupo reducido pero vocinglero de contramanifestantes, ("cabezas rapadas", vestidos con atuendos de corte nazi, que exhibían insignias de los "cruz-flechados", los nazis húngaros que tomaron el poder en agosto de 1944 y pusieron en marcha un acelerado exterminio de judíos) le impidió hacer uso de la palabra en las escalinatas del Parlamento y frente a la Plaza Kossuth. Esta plaza fue escenario de los trágicos hechos de 1956, que culminaron la invasión rusa y de los cuales el propio Göncz fue protagonista. Como recordarás, fue condenado a muerte y, tras conmutársele la pena, estuvo seis años en la cárcel.

REPUBLICA DE CHILE
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
EMBAJADA EN HUNGRIA

3.-

La policia no intervino para disolver a estos manifestantes y el incidente ha terminado no sólo en un generalizado repudio hacia los ofensores sino también irrogando un costo político para el Gobierno.

La deuda de gratitud que ha adquirido Chile frente al Presidente húngaro y su invariable buena disposición hacia América Latina y lo latinoamericano, unidas al carácter emblemático (de libertario y cabal demócrata) de Arpád Göncz son factores que, en mi opinión, afirman lo que paso a proponerte.

Es usual que los Jefes de Estado reciban condecoraciones de sus pares con motivo de las visitas oficiales. Esa oportunidad no se producirá, si es que la hipótesis que he expuesto en el los primeros párrafos de esta carta es correcta.

Por ello, te ruego disponer el otorgamiento del Collar de la Orden "Al Mérito" de Chile al Presidente Húngaro, presea que yo mismo le impondría aquí.

(Debo decirte que existe entre ambos una relación que puedo calificar de amistad, la misma que allanará cualquiera dificultad de Protocolo, si es que alguna existe).

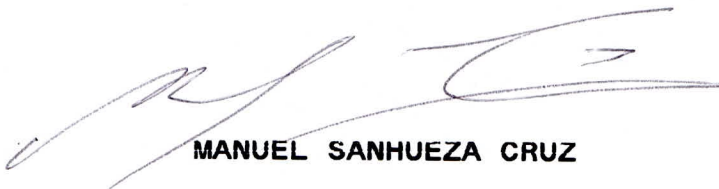
Me parece importante, además, que, si estás de acuerdo con esta proposición, la condecoración le sea entregada al Presidente Göncz ahora en noviembre. Así, el homenaje de un Chile que ha renacido a la democracia hacia la figura que mejor encarna los valores democráticos en Hungría tendrá hasta cierto punto, y en forma indirecta, naturalmente, el valor de un desagravio.

Pidiéndote disculpas por irrumpir -y con apremio- en tus preocupaciones con esta petición, me permito rogarte que a través de Carlos Bascuñán (o la vía que prefieras) me hagas saber tu resolución, la misma que puedes adoptar sin mayor trámite en tu calidad de Gran Maestro de las Ordenes Nacionales. Como sabes, hay que proveer las insignias, elaborar el diploma y hacer llegar todo esto por la Valija Diplomática, lo cual consumirá al menos un par de semanas.

REPUBLICA DE CHILE
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
EMBAJADA EN HUNGRIA

4.-

Agradeciendo la atención que puedas otorgar a este asunto y suplicándote perdones la vía y el apuro para abordarte, te saluda, con un fuerte abrazo, tu servidor y amigo,



MANUEL SANHUEZA CRUZ